

Melilla, 30 de septiembre 2010

Queridas compañeras y compañeros, autoridades.

Me gustaría decir que estamos aquí por otros motivos diferentes al de la convocatoria, porque eso significaría que situaciones desagradables como las vividas no hace mucho, no habrían existido.

Ya sé que la mayoría pensamos que resulta difícil enlazar dos culturas tan próximas geográficamente y tan distantes en otros aspectos. Escuchamos que existen culturas diferentes a las nuestras donde no sienten respeto por una parte de la población, en este caso las mujeres; pero creo que deberíamos precisar un poco mas y decir que algunas personas hacen uso, o mejor, mal uso de su cultura para justificar la falta de respeto hacia quienes en ningún caso, aunque ellos mantengan lo contrario, se interponen en sus objetivos, porque nada tienen ni han tenido que ver con ellos.

Las amenazas personales, los insultos y las humillaciones vertidas especialmente sobre estas mujeres profesionales, no han hecho sino reforzar su imagen y su coraje delante de quienes permanecemos expectantes ante su reacción. Nos dieron una lección de entereza ante una presión que se extrapolaba mas allá de su quehacer profesional, interfiriendo en su vida personal y



familiar que, en algunos casos, está perfectamente integrada en los dos mundos culturales.

Conocemos que en otras latitudes, lamentablemente, hay muchas mujeres que sufren la desigualdad en derechos, ante la mirada indolente de sus gobiernos. No queremos, ni vamos a permitir que ese sea nuestro caso, y mucho menos que se nos utilice para potenciar una campaña en la que no tenemos ningún interés, pero que nunca deberá tener como precio los ataques a la dignidad de las personas que en esta ocasión se han centrado especialmente en un grupo de mujeres.

El pasado año se cumplió el 30 aniversario del ingreso de la mujer en el CNP. En este tiempo, no exento de dificultades, hombres y mujeres hemos progresado hacia la normalización de una labor en conjunto, y ahora ya superado el momento de las reflexiones sobre si podemos o no hacer el mismo trabajo, no vamos a permitir a nadie que recupere un discurso trasnochado y agotado hace muchos años en nuestra sociedad. Hemos luchado y hemos ganado, y no vamos a dar ni un paso atrás.

La capacidad para la lucha y la humanidad estuvo y está presente en muchas figuras destacadas de mujeres, pero también en cada mujer trabajadora, luchadora, que día a día haciendo frente a multitud de problemas sale adelante forjándose un futuro mejor para ella y, en muchos casos, para su familia.

Sabemos que estas no han sido las únicas dificultades para desarrollar vuestra labor policial por el hecho de ser mujeres, ni el único lugar en el que se han producido; hace tiempo, mucho tiempo, que se suceden situaciones mas o menos graves de desautorización hacia la mujer policía, y también sabemos que



algunos han dicho que era normal, que "esto es así y no pasa nada"; incluso con el añadido de una sonrisa cómplice por quien debiera haber estado a vuestro lado. Quizá nuestros responsables no debieron darle ese carácter de normalidad, y quizá también debieron pensar en que unas condiciones de trabajo ya de por sí penosas, tanto para hombres como para mujeres, no deberían empeorarse consintiendo ese plus de humillación en el caso de las compañeras.

Es difícil ¿Verdad? Muy difícil decir basta y asumir toda la trascendencia que esa postura conlleva; consecuencias laborales y personales...pero ¿a quién le ha importado eso? ¿Quién ha vivido "dentro de vuestros zapatos", me decía una compañera? Sólo vosotras y aquellas personas que han permanecido a vuestro lado, intentando contrarrestar con su apoyo la tensión y la ansiedad que habéis sufrido.

Nada hay que saber de política, ni de religión;- me decía un sindicalista comprometido- no hace falta profundizar en nada, para saber que estamos de vuestra parte.

Ahora que, por circunstancias ajenas a nuestro trabajo y a nuestra vida, estos desagradables comportamientos han subido de magnitud y, por fin, toda la sociedad conoce a qué os enfrentáis a diario, queremos que os sintáis reconfortadas después de todo lo vivido estos últimos meses. Sabed que tenéis el apoyo de esa mayoría consciente, sensata y solidaria, que sabe de vuestros esfuerzos para trabajar responsablemente en unas condiciones y en un medio lleno de dificultades.

Muchas compañeras me han hecho llegar mensajes de ánimo, me han dicho que observando vuestro comportamiento se han sentido



más fuertes y se han dado cuenta de que sus dificultades son más pequeñas. Las que conocen el trabajo arduo que desempeñáis, porque antes han estado ahí, se sienten orgullosas por vuestro proceder, máxime cuando el respaldo institucional se desvanece.

En sus mensajes de apoyo me dicen que tengáis presente siempre esta máxima: "llegaréis hasta donde vuestras propias barreras, y no otras, os dejen pasar".

No quiero acabar estas palabras sin trasladaros un trocito de un mensaje que una compañera me ha hecho llegar para vosotras, y que creo que aúna el sentir general:

Queridas compañeras;

A pesar de que no puedo valorar el alcance de vuestra ingrata experiencia, una vez más, como mujeres sois el reflejo del esfuerzo, la resistencia y la superación.

Quiero expresar mi gratitud como ciudadana y compañera por la voluntad y profesionalidad que ponéis en vuestro trabajo día a día y mi pesar y rabia, ante la incompetencia de los instrumentos del Estado, para recibir un merecido apoyo.

Es mi deseo afirmarme como mujer y profesional de la policía a través de vosotras que habéis conseguido colarnos en una posición elevada ante los sinsabores del descrédito.

Quizá con estas pocas palabras no haya sabido concentrar el apoyo y cariño que os merecéis y el que me gustaría daros, pero creedme que lo tenéis no sólo de mi parte sino



de muchísimas personas que aunque no estén presentes os acompañan.

Y se despide con ***"un fuerte y emotivo abrazo"***

Gracias a todas vosotras por vuestra fuerza, gracias a todos los compañeros y compañeras que os han apoyado, gracias también a todas aquellas personas que, sin eludir responsabilidades incómodas, han sabido estar a vuestro lado.